



Bohemia, 7 julio 1860 – Viena 18 mayo 1911

En una ocasión, Mahler manifestó que su música no sería apreciada hasta cincuenta años después de su muerte. No le faltaba razón: valorado en su tiempo más como director de orquesta que como compositor, hoy es considerado uno de los más grandes y originales sinfonistas que ha dado la historia del género; más aún, uno de los músicos que anuncian y presagian en su obra de manera más lúcida y consecuente todas las contradicciones que definirán el desarrollo del arte musical a lo largo del siglo XX.

Mahler introdujo elementos de distinta procedencia como melodías populares, marchas, fanfarrias militares, ligados al proceso mediante un uso personal del acorde.

Aniversario

GUSTAV MAHLER

Una oportunidad única le llegó en 1897, cuando le fue ofrecida la dirección de la Ópera de Viena, con la única condición de que apostatará de su judaísmo y abrazará la fe católica y así lo hizo.

Mahler se casó con Alma, a la que amó profundamente y con la que tuvo dos hijas. Sin embargo, los términos del matrimonio de Alma con Mahler incluían el abandono de sus inquietudes artísticas y musicales para dedicarse plenamente a su matrimonio, aunque fue copista y lectora de pruebas de las obras de su esposo.

El diagnóstico de una afección cardíaca y la muerte de una de sus hijas lo impulsaron en 1907 a aceptar la titularidad del Metropolitan Opera House y de la Sociedad Filarmónica de Nueva York, ciudad en la que se estableció hasta 1911, cuando, ya enfermo, regresó a Europa en mayo, trasladándose a Viena donde murió el 18 de ese mismo mes.

Son diez las sinfonías de su catálogo, si bien la última quedó inacabada a su muerte. De ellas, las números 2, 3, 4 y 8 (la única que le permitió saborear las mieles

del triunfo en su estreno) incluyen la voz humana, según el modelo establecido por Beethoven en su Novena. A partir de la Quinta, su música empezó a teñirse de un halo trágico que alcanza en la Sexta, en la Novena y en esa sinfonía vocal que es *La canción de la tierra*, su más terrible expresión.

Su revalorización, fue lenta y se vio retrasada por el advenimiento del nazismo al poder en Alemania y Austria: por su doble condición de compositor judío y moderno, la ejecución de la música de Mahler fue terminantemente prohibida. Sólo al final de la Segunda Guerra Mundial, sus sinfonías empezaron a hacerse un hueco en el repertorio de las grandes orquestas.

Escucha [aquí](#) el final de la 2ª Sinfonía

Obras en la biblioteca:

<i>Symphony n° 2</i>	78 MAH
<i>Symphony n° 6</i>	78 MAH
<i>Alma Malher Gropius</i>	B MAH mae
<i>Recuerdos y cartas de Gustav Mahler</i>	B MAH rec
<i>Mahler</i>	B MAH per